

a un Amante tímido.

Hombre que su inclinacion
 recata de una muger,
 ó no la teme perder,
 ó es de poco corazon:
 no hay ninguna que al blason
 no aspire de ser amada,
 pero por ena morada
 y ciega que llegue á estar,
 nunca quiere adivinar
 sino ser adivinada.

Como en el crisol el oro
 mas sus quilates explica,
 la muger se sacrifica
 en el fuego del decoro:
 guardar debe este tesoro
 con cuidados vigilantes,
 pero los hombres amantes
 aunque hallen un desengaño,
 dicen, tal dia hará un año,
 y se quedan como ántes.

Consigo mismo es tirano
 quien su enfermedad oculta
 y el remedio dificulta
 que pudo dexarle sano:
 no hay tan hábil diestra mano
 que liberar pueda, vida
 que está á morir decidida
 por diligencias que haga,
 pues sin enseñar la llaga
 nunca se cura la herida.

Todo lo iguala el amor
 que es rapaz muy arrevido,
 pero castiga un descuido
 con muchísimo rigor:
 quien padezca su dolor
 en declararse no tarde,

